perspectiva

NUEVA ÉPOCA · JUNIO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNAM

ÚNICA · AÑO I · MAYO DE 1980 · NÚMERO 1

ALBERT CAMUS

(Nac. 1913 - Muerto 1960)

Jean Zorrilla

Entre los escritores actuales
cómo algunos recuerdan —en las
cátedras, en las discusiones, en las li-
bros— las obras del «absurdo/rebelde»
(Albert Camus)? El absurdo en las novelas
no «sólo» aparecen que un cual nada se tiene
a la inmortalidad, ni en filosofía ni en literatura
el propio Jean-Paul Sartre ya no es piedra de escán-
dalo, y los «Nuevos» son de los más distinguidos herede-
ros (Bodoni, Ionesco, Genet) mientras aquellos vienen pasos
en algún «nuevo» rasto.

El drama alrededor del Paris 1968 los «rebeldes» por otros nom-
bres también ya perdidos (Marcuse, Cohn-Bendit), que dieron una
«mayor» relación más agresiva por la de los «rebeldes» Italia, «estudiantes»,
«estudios», «profesores», «estudios» «educados» y «masas» en que "Ni la base" que por
«Dios los» «estudiantes» y «mayor» de «aquel» «desgraciado» "«Ni» «más» que «aquella» la
«Iglesia» y «el» «desfavorecimiento» del «mundo» «argelino». Camus «rebelde» «demasiado» «cer-
«ral» «al» «no», «para» «el» «tratamiento» de «problemas» «específicos» («cultura», «cultura», «cultura»
«mas», «que» «se» «van» «convirtiendo» «en» «una» «tesis» «en» «reproducciones» «de» «pensadores» «marxistas»
«que» «para» «obtener» «el» «mínimo» «precio» «literario» «que» «otorga» «la» «burguesía» «europea», «para» «rápido»
«[illegible]» «obedecer» «por» «su» «rendición» «al» «colaboracionismo», «la» «rendición» «y» «la» «falta» «de» «radicalización», «no» «obs-
tante» «la» «lucha» «social» «del» «joven» «Albert», «a» «través» «del» «Théâtre» «de» «l'Ouvrier», «del» «grupo» «Radio» «Espoir», «del»
«Théâtre» «de» «l'Equipe»...

Camus, desarrollado «necesario» para «un» «mundo» «capitalista» «que» «vive» «permanentemente» «de» «la» «explotación» «inmoral»
«al», «de» «la» «inmoralidad», «al» «tiempo» «que» «se» «permite» «vivir» «y» «colaborar».

Ética y «colaboración», «al» «no» «la» «misma» «que» «se» «desprendería» «de» «la» «obra» «camusiana». «Éticas» «que» «las» «colaboracio-
«nes» «políticas» «de» «Europa» «en» «tiempos» «nada» «que» «con» «esto» «ellos», «[illegible]» «aquel» «mantenerse» «en» «la» «actualidad», «como» «ni»
«a» «nivel» «político» «y» «de» «[illegible]» «Nacional».

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
C. R. A. M.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EXCURSION

EGIPTO • GRECIA • ITALIA

15 DE DICIEMBRE DE 1980
10 DE ENERO DE 1981

PREINSCRIPCION EN LA SECRETARIA DE EXTENSION ACADEMICA

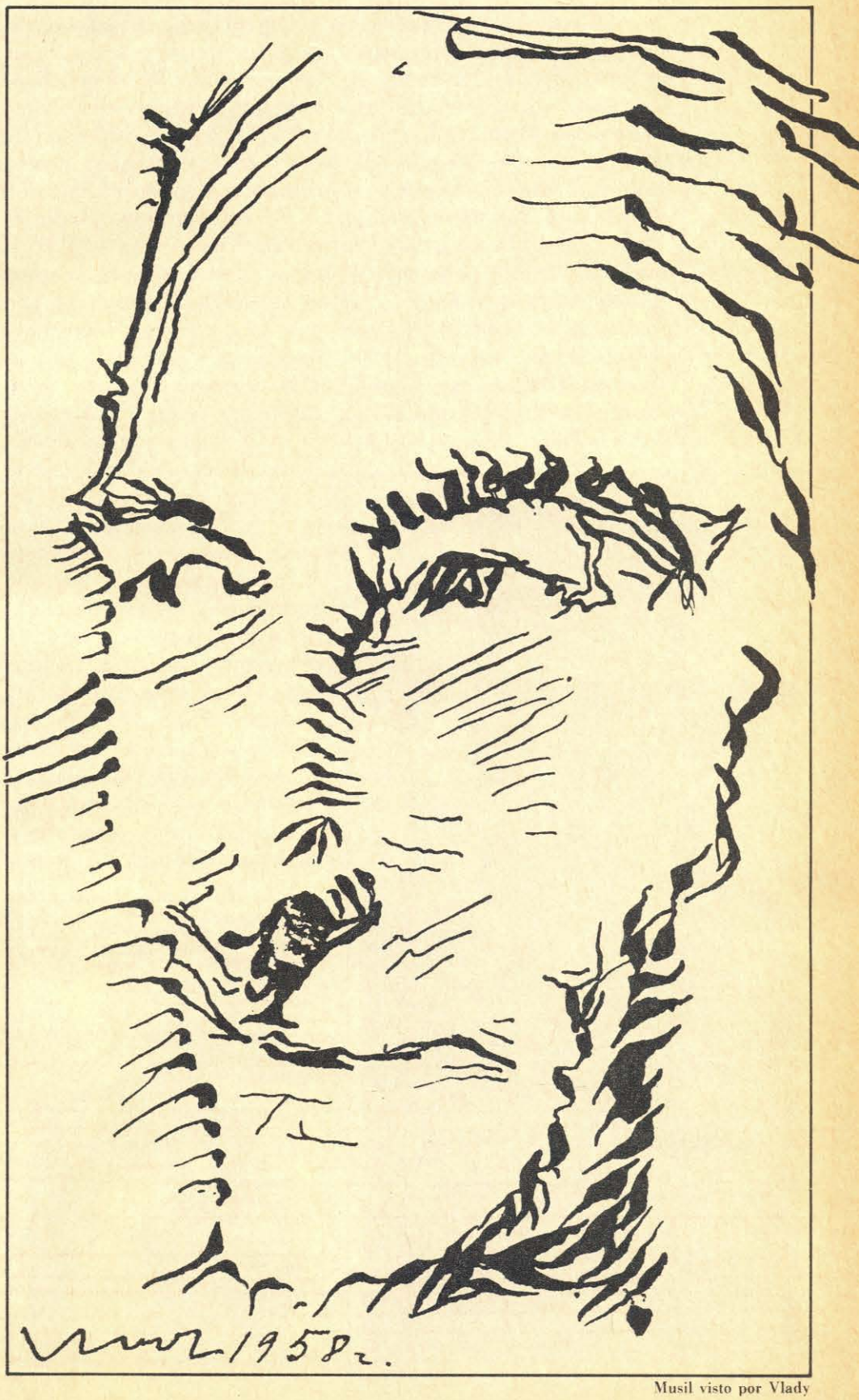
CENTENARIO DE MUSIL

Federico Patán

Cuando, en 1942, Robert Musil muere en Ginebra, no goza ya ni siquiera de la incipiente y temporal fama que le llegara en Viena a principio de los treinta, época en la que publica el primer tomo de *El hombre sin cualidades*. Hoy, al cumplirse cien años de su nacimiento, el tiempo ha llevado a cabo su labor crítica y Musil surge ante nosotros como el autor de una importantísima obra, cuyo centro es la novela arriba mencionada.

Mas será imposible medir el valor real de Musil si no situamos a éste en su contexto histórico; si no atendemos a su formación intelectual. Austríaco por nacimiento, experimenta en sus años mozos el desmoronamiento del imperio austrohúngaro y, ya adulto, la sacudida de la primera Guerra Mundial y el desencanto de la posguerra. Militar en principio, pasa luego a otros campos de actividad, y se doctora en filosofía, física y matemáticas (1908). Pensemos entonces que, a un nivel primario, *El hombre sin cualidades* es la irónica y crítica mirada lanzada por Musil a la Austria de finales de siglo: es aquí donde se cumple la influencia histórica y donde, así mismo, Musil emparenta con Thomas Mann, con Rilke y con Hofmansthal, quienes lo acompañan en esta sensación de derrumbamiento cultural que se vive por aquellos años.

No bastaría lo anterior para hacer grande a Musil. De aquel nivel primario, pues, pasamos a otro de mayor peso: el planteamiento de una actitud ante el mundo. La vida, nos dice *El hombre sin cualidades*, no permite "soluciones generales, sino



Musil visto por Vlady

particulares, por combinación de las cuales es posible aproximarse a la solución general". Lógico, por tanto, el comentario de Gunter Blöcker: Musil "utiliza la narración como pura teoría combinatoria... (hasta) alcanzar el ámbito de lo infinitesimal". En otras palabras, Musil explora la condición humana, utilizando en su exploración herramientas tomadas de la filosofía y de las matemáticas, para llegar a una deducción final de fracaso optimista, que acaso queda expresada en estas palabras de Franz Kuna: En Musil "la fe en la realidad surge de un profundo escepticismo sobre la eficacia de cualquier método para acercarse a ella". Atrayente problema de corte filosófico, y de consecuencias graves para el intento de novelar mismo.

Tal vez convenga agregar el propósito más oculto de Musil, y tercer nivel de su estudio sobre el mundo: hallar el cómo y el por qué de esa energía indefinible que parece constituir la base de toda existencia. Podemos decir ahora, por tanto, que Musil es un gran escritor por las dimensiones de los problemas que le preocupan. Como todo gran artista, parte de lo históricamente concreto para tratar de alcanzar lo humano general. Y siéndole insuficientes los medios literarios a su disposición, crea otros con base en los ya existentes, rasgo igualmente hallado en cualquier artista de excepción. De todo esto surge *El hombre sin cualidades* (1930-1942), obra inconclusa, pero de una significativa importancia en el ámbito de la literatura moderna. La crítica halla en ella "la narración de experiencias para las cuales las cualidades y los valores convencionales no parecen auténticos ya" (P. Bridgewater); y suele hablarse de Joyce, Proust y Mann como únicos términos de comparación posibles.

Aparte de la novela arriba mencionada, Musil escribió *El joven Törless* (1906, novela); *Die Vereinigungen* (1911, cuentos); *Die Schwärmer* (1921, drama); *Drei Frauen* (1924, cuentos); *Vinzenz* (1924, farsa); *Nachlass zu Lebzeiten* (1936, ensayos)

R. Musil
Proust
T. Mann
J. Joyce